

MENSAJERO DEL**CENTRO DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS DE LA**

Cédula AGN: MX05035AHUIL

Dirección General Educativa**Torreón, México. 30-VIII-2009**Buzón electrónico: sergio.corona@lag.uia.mxPágina Web del C.I.H.: <http://www.lag.uia.mx/archivo/>**Mensajero, “internet resources, publications, periodicals” de la UNESCO.**

Ing. Héctor Acuña Nogueira, SJ. Rector de la UIA-Torreón.
 Mtra. Zaide Seáñez Martínez. Dirección General Educativa.
 Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Coordinación del Centro de Investigaciones Históricas.

Número 129**ÍNDICE**

	página
Nuevo doctor en Historia	2
Novedades	4
El Mostrador. Élmer Mendoza y sus <i>Balas de plata</i>	5
Libros del Centro de Investigaciones Históricas	9

Fundador y editor de la revista virtual: Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Como Cronista de Torreón, en <http://www.cronicadetorreon.blogspot.com>

Comité editorial del “*Mensajero*”: Lic. Marco Antonio Morán Ramos. Mtro. Edgar Salinas Uribe. Mtro. Jaime Eduardo Muñoz Vargas. Lic. Julio César Félix, Lic. Rodrigo González Morales, Dr. Sergio Antonio Corona Páez.

Colaborador Honorario en Madrid: Brigada retirado José María Ruiz Ruiz.

NUEVO DOCTOR EN HISTORIA

Dr. Sergio Antonio Corona Páez¹



Este pasado 28 de agosto, en solemne ceremonia llevado a cabo en la Universidad de Chicago, el maestro Mikael Wolfe recibió su grado de Doctor en Filosofía, otorgado por el Departamento de Historia de dicha universidad. En la edición 86 del Mensajero, fechada el 30 de enero de 2006, comentábamos que “el candidato al doctorado en Historia, Mikael D. Wolfe, se encuentra realizando una visita de trabajo al Archivo Histórico de la UIA-Torreón. Para este fin, cuenta con una beca Fullbright del Departamento de Estado de los Estados Unidos y de Comexsus. El Mtro. Wolfe realiza actualmente investigación documental con miras a la elaboración de su tesis, que tentativamente ha denominado “Rivers of revolution” (Ríos de revolución) y que tiene que ver con los cambios radicales del uso social del agua” en la Comarca Lagunera.

El nombre final de la tesis del Dr. Wolfe es “Water and revolution. The politics, ecology and technology of agrarian reform in “La Laguna”, Mexico”, es decir, “Agua y revolución. Política, ecología y tecnología de la Reforma Agraria en La Laguna, México”.

La tesis de Mikael Wolfe consta de los siguientes capítulos:

¹ Maestro y doctor en Historia por la UIA-México, Académico, docente e investigador y Coordinador del Centro de Investigaciones Históricas de la UIA-Torreón. Cronista Oficial de la ciudad.

- 1.- “The Silenced Past of a Deep-Rooted “Miracle” 1598-1810”.
- 2.- “Revisiting the Laguna’s “Reign of Cotton” 1812-1911”.
- 3.- ““River Regime Change’ and Revolution 1852-1917”.
- 4.- “The Nazas River Dam project and *La Reforma Agraria* 1917-1936”
- 5.- “Dividing the Water for *la Reforma Agraria* 1936-1946”.
- 6.- “Engineering the Revolutionary ‘Magna Obra’ 1926-1946”.
- 7.- “The Second *Reforma Agraria* 1946-1976”.

Conclusión.

- 1.- “El silenciado pasado de un “Milagro” de profundas raíces 1598-1810”.
- 2.- “Revisando el ‘Reino del Algodón’ de La Laguna 1812-1911”.
- 3.- ““Cambio de régimen del río’ y revolución 1852-1917”.
- 4.- “El proyecto de presa del Río Nazas y *La Reforma Agraria* 1917-1936”
- 5.- “División de aguas para *la Reforma Agraria* 1936-1946”.
- 6.- “Construcción de la ‘Magna Obra’ revolucionaria 1926-1946”.
- 7.- “La segunda *Reforma Agraria* 1946-1976”.

Conclusión.

Esta tesis, para decirlo en palabras de su autor “examina las dimensiones ecológicas y tecnológicas de la Reforma Agraria en La Laguna, como parte de un proceso mayor de cambio sociopolítico, tecnológico y ambiental –uno que duró siglos, iniciando con el asentamiento de colonizadores españoles y tlaxcaltecas cuyas “silenciadas” prácticas agro-ecológicas para la vitivinicultura comercial durante el período colonial, allanaron el camino para el aniego del siglo XIX, o método de irrigación por inundación para el cultivo del algodón como preciado producto. Fue este método el que se convirtió en blanco de varios intentos de modernización, regionales y federales, mediante la construcción de presas, perforación de norias operadas por bombas, y mediante otro tipo de infraestructura hidráulica invasiva durante el siglo XX”.

Para el Centro de Investigaciones Históricas resulta significativo que, a través de su tesis, el Dr. Wolfe haya colocado en el estado de la cuestión (o del arte) la propuesta de lectura de la historia lagunera en términos de larga duración y de continuidad cultural, tesis que fue desarrollada por este Centro y

divulgada por medio del libro “La Comarca Lagunera, constructo cultural. Economía y fe en la configuración de una mentalidad multicenteneria” editado en 2005 por la Universidad Iberoamericana Torreón.

Debemos comentar que la tesis del Dr. Wolfe tuvo una excelente recepción de parte de sus sinodales, todos ellos prestigiados académicos.

NOVEDADES

Hace unas semanas, a través de nuestra mutua amiga, la Dra. Theresa Alfaro Velcamp, me contactó Kathy Kenny, autora de *The Power of Place: Katrina in Five Worlds*². Este es un muy interesante artículo en inglés que Kathy publicó en el *Jerusalem Quarterly* del Instituto de Estudios de Jerusalén durante el otoño del 2008, visible en http://jerusalemquarterly.org/images/ArticlesPdf/35_power.pdf y sobre el cual la autora nos comenta:

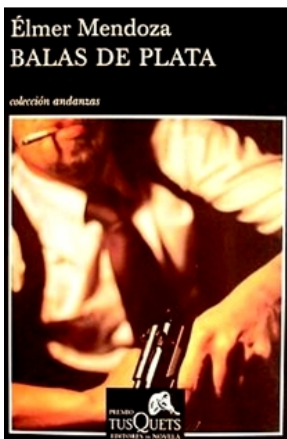
“Hace algunos años, mientras revisaba algunos recuerdos familiares después de la muerte de mi madre, descubrí una caja llena de cartas y un álbum familiar que alguna vez pertenecieron a mi abuela, Katrina Sa’ade. Dentro de una viejísima caja de dulces Sees, había más de 130 cartas en árabe así como otras notas y documentos que mi abuela había puesto ahí hacía sesenta años. Debido a que no leo ni escribo árabe, sólo pude imaginar lo que contenían y me di escasa cuenta del tesoro que acababa de desenterrar. Sorprendentemente, Katrina había logrado reunir toda esta correspondencia³, la cual pintaba una imagen dramática de lo que sin duda fue un período sumamente traumático en su vida. En un dialecto arcaico pero con lenguaje apasionado, las cartas le dan vida a la historia de la desintegración de su segundo matrimonio así como de las divisiones sociales que culminaron en la separación de su

² Kathy Sa’ade Kenny es asesora de planeación estratégica, diseñadora de joyas y presidente del Festival de Cine Árabe. Divide su tiempo entre Oakland, California y México. Este ensayo es la primera parte de su investigación acerca de la vida de Katrina Sa’ade y su familia.

³ Escritas por Katrina Sa’ade Farhat desde Palestina, su esposo Suleimán Farhat en California, su padre Jiryas Farhat en Ramala, su familia en Palestina y México y otros miembros de la familia entre 1925 y 1939. Muchas de las cartas están escritas en árabe coloquial con un dialecto local y contienen palabras y frases que están en desuso. Algunas fueron dictadas a un escriba quien generalmente transcribía las palabras del autor literalmente, a menudo sin puntuación y con gramática incorrecta. Salim Tamari me ayudó con la traducción de más de 100 de ellas en el 2008.

familia”. El asunto es que recién se ha traducido este artículo al español como “El poder del lugar: Katrina en cinco mundos”, y he recibido una copia para el Centro de Investigaciones Históricas. Este texto resultará de interés para todos aquellos académicos interesados en la historia de las migraciones de Medio Oriente hacia México, y muy particularmente, hacia Coahuila.

EL MOSTRADOR



ÉLMER MENDOZA Y SUS *BALAS DE PLATA*

JAIME MUÑOZ VARGAS

“¿Qué país es éste, Agripina?”, pregunta el profesor de “Luvina” en el cuento de ya sabemos quién. Y eso mismo les pregunto yo: ¿qué país es éste, Agripinos que esta noche vienen a celebrar el gusto de tener a Élmer Mendoza, acaso el mejor narrador de la viscosa realidad que hoy padecemos? Porque, pese a la mala prensa que históricamente ha recibido la literatura policial, detectivesca y de *suspense*, el género goza de cabal salud no tanto gracias a los escritores o a los lectores, sino a la realidad, que es a fin de cuentas la mayor proveedora de historias, personajes y atmósferas que a la corta o a la larga alimentan toda literatura. ¿Cómo contar, sin embargo, el desastre que en avalancha se nos vino encima y no parece tener coto? Si la academia y el periodismo tienen sus técnicas, la literatura, creo, no se queda atrás. La literatura contaba ya con el género policial, que ciertamente parecía agotado, o al menos algo reseco, antes de que el fenómeno de la narquiza se entronizara

en el lugar que hoy ocupa. La ficción, pese a sus limitaciones, tenía que trabajar con esa arcilla, pues no de otra manera se entiende mejor, sobre todo para los fuereños, un asunto tan peliagudo como el de la delincuencia en los grados superlativos de barbarie que ahora salpica de rojo el mapa de la república. Dada su naturaleza, la ficción literaria, pues, aunque se quede corta o no dé exacto en el blanco, es la herramienta ideal para bucear en el océano de mierda que es la violencia. El periodismo, por sus implicaciones, corre el riesgo de caer victimado por los plomazos, como de hecho ocurre con lamentable frecuencia. Al contrario, salvo Roberto Saviano el de *Gomorra*, hasta el momento, por suerte, no hay escritor de tales temas que haya sido acosado por los malos de la película, y eso se debe, insisto, a que la ficción es eso, una mentira, una creatura de la imaginación que sin embargo, para decirlo con Vargas Llosa, devela o al menos deja entrever las verdades profundas, los cogollos de la podredumbre criminal en este caso.

Casualmente, hace unos días, mientras le daba trámite veloz a *Balas de plata*, vagué por mis *bookmarks* de internet y caí en *Babelia*, el suplemento de *El País*. Eso me dio pauta para escribir una columna titulada “Narcoletras mexicanas en España”. Creo que Élmer Mendoza ha descrito bien, en *El País*, a los dueños de la calle. El aperitivo tienta a los españoles para que vayan suponiendo qué hallarán si comienzan a interesarse en el fenómeno del narco mexicano y llegan a novelas como *Balas de plata*, verdadero muestrario de todos los rasgos culturales que ha generado, principalmente en el noroeste del México, la delincuencia organizada. Y no se piense que encontrarán allí violencia y muerte hollywoodenses, puro entretenimiento, lo que en un momento dado de la historia del policial fue pasto para sus detractores. Si en Inglaterra se picaban con misterios perfectamente bien imbricados, desafíos intelectuales para el lector, o si en EUA había sangre a raudales en el eterno juego de policías y ladrones, en América Latina la cosa caminó por otros derroteros: la literatura policial, nacida divertimento, sirvió para que los narradores hicieran, casual o deliberadamente, política en el sentido más amplio de esta palabra. El caso más visible es, quizá, el del argentino Rodolfo Walsh, quien supo combinar perfectamente el relato literario con el señalamiento de los lastres judiciales y políticos de su país.

El caso de un narrador como Élmer Mendoza es ejemplo de lo que estoy afirmando. En la superficie de *Balas de plata* está la anécdota, esa larga e intrincada pesquisa del agente Édgar Mendieta (cuyo nombre, por cierto, es silábica y tónicamente simétrico al del autor) y su ayudante Gris Toledo para solucionar el enigma multicéfalo de unos asesinatos perpetrados con balas de plata. Hasta allí, todo en orden, *Balas de plata* es o parece una novela de intriga más, de léase y deséchese. Pero no. Lo fundamental, lo genuinamente rico, la almendra del quehacer mendocino, está debajo de la anécdota: el barroquismo de la investigación, por caso, es ya un dato importante para quienes quieran saber (en España, por ejemplo) cómo son indagados los delitos por acá, casi sin pistas, con un montón de sobornos y amenazas en el camino, con el eterno peligro de la insigne institución mexicana llamada *carpetazo*. Debajo de la anécdota palpita pues una antropología: la del lujo, la de la valentía gratuita, la del permanente arreglo entre las cúpulas políticas con las cúpulas matonas, la de Malverde y la música con tuba, la del gusto por las mujeres bien chulas y las armas bañadas en oro, la de los feroces sicarios y los escasos, poquísimos, casi inexistentes policías como Mendieta, que en medio del caos, ilusamente, quiere dar con el paradero de la verdad. Eso es, siento, el mayor logro de Mendoza: no la anécdota (que de todos modos importa porque sin ella no habría nada qué contar), sino el minucioso dibujo del fresco social que nos permite ver y fijar los rasgos de un fenómeno de suyo movedizo.

Aunado a eso, *Balas de plata*, como es ya habitual en el narrador de Culiacán, acusa otras virtudes. Para evitar el *carpetazo*, Mendieta investiga a todo trapo, sin detenerse un segundo a morder una *rosquilla* como lo haría un investigador de EUA, lugar donde la cultura del *carpetazo* no es tan común y pueden proceder con morosidad. Como en su casi tocaya *Plata quemada* de Ricardo Piglia, la investigación del Zurdo en *Balas de plata* avanza deprisa, y todo es contado a un ritmo cinematográfico, en capítulos cortos y con una sintaxis que con inusitada frecuencia se disloca por la ausencia de verbos y de bisagras preposicionales o conjuncionales. Esta forma de escritura (no lo menos valioso de la obra, por cierto) me recuerda al “Acto preparatorio” de Agustín Yáñez en *Al filo del agua*, pero mientras al jalisciense ese estilo le sirve para describir y crear la enrarecida atmósfera poética que requiere su asunto, Mendoza lo aprovecha para narrar incesantemente, sin pausa siquiera para

abrir diálogos a la manera tradicional, con el frenesí que requiere toda investigación que anhela evitar el susodicho carpetazo. Sé que algún día alguien estudiará con minucia el estilo de Mendoza, un bufet para los interesados en lingüística.

Balas de plata, no me alargo más, no es en suma una novela sobre el narco, sino sobre algo mucho más pesado: sobre la cultura que soporta la terrible realidad de un país que tal vez ya sea una ruina sin que nos hayamos dado cuenta.

Balas de plata, Élmer Mendoza, Tusquets, 2008, 256 pp.

Ahora Ud. puede leer estas obras en nuestra biblioteca virtual:

<http://sitio.lag.uia.mx/publico/servicios/archivohistorico/archivo1/ArchHistorico/loborampante/loborampante.htm>

LIBROS DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

- 1.- Una disputa vitivinícola en Parras (1679).** Paleografía de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 2.- Censo y estadística de Parras (1825).** Paleografía, notas e introducción de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 3.- Gerónimo Camargo, indio coahuileño. Una crónica de vida y muerte cotidianas del siglo XVIII** Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 4.- Tríptico de Santa María de las Parras. Notas para su historia, geografía y política en tres documentos del siglo XVIII.** Introducción: Sergio Antonio Corona Páez. Paleografía: Manuel Sakanassi Ramírez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 5.- Real espejo novohispano. Una lectura de la Monarquía española según documentos del obispado de Durango (1761-1819).** Introducción y notas: Salvador Bernabéu Albert. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 6.- Ataque a la misión de Nadadores. Dos versiones documentales sobre un indio cuechale.** Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 7.- Viñedos y vendimias de la Nueva Vizcaya. Los cosecheros privilegiados por la Corona Española en el siglo XVIII.** Sergio Antonio Corona Páez \$ 35.00

Otros

- 8.- La Comarca Lagunera, constructo cultural. Economía y fe en la configuración de una mentalidad multicientenaria.** Sergio Antonio Corona Páez \$ 70.00
- 9.- Apuntes sobre la educación jesuita en La Laguna: 1594-2007.** Sergio Antonio Corona Páez \$ 102.00